

Breve biografía.

Federico Soriano es Doctor Arquitecto y Catedrático de Proyectos en el Universidad Politécnica de Madrid. Es investigador responsable del GI "ProLab. Laboratorio de Investigación del Proyecto Contemporáneo." y del GIE. "Dispositivos aglutinadores de proyecto" de la UPM. Es Director de la revista Arquitectura, del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y Editor-director de la revista Fisuras de la cultura contemporánea. Entre sus libros publicados destacan: "Un viaje con las miradas. La Arquitectura como relato". Madrid; Abada editores, 2016. "100 Hiperminimos. 100 Hyperminimals" Madrid; Ricardo S. Lampreave, 2009. "<Sin_tesis>" Barcelona; Gustavo Gili, 2004. Junto a Dolores Palacios fundaron la oficina S&Aa. Entre sus obras destacan entre otras: Euskalduna Jauregia, Bilbao, 1999. Edificio Pza Bizkaia, Bilbao, 2006. Ecochimenas, Madrid, 2010. Bilbao Urban Hall, 2012. Y los proyectos del Auditorio de Málaga, 2010 y la Torre laminar, Barcelona. 2006.

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA.
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
UDELAR

federico soriano

Encoger



Curso de doctorado 2019.
Seminario.

shrink

www.brokencitylab.org/
www.centerforsustainablecities.com/
www.crisisenergetica.org/
www.d4s-de.org/d4sspanishlow.pdf/
www.decrecimiento.info/
www.encoger.org/
[www.energybulletin.net/node/3813.](http://www.energybulletin.net/node/3813)
www.footprintnetwork.org/
www.globalcarbonproject.org
www.habitat.aq.upm.es/boletin/n4/angeor.html
www.lamaisonrouge.org/
www.o2.org/index.php/
www.observacionesfilosoficas.net/
www.shrinkingcities.com
www.slowdesign.org/
www.slowlab.net/
www.theworldinstituteofslowness.com/
www.un.org/esa/sustdev/documents/agenda21/spanish/agenda21sptoc.htm
www.wupperinst.org

Madrid.

SORIANO, Federico y URZAIZ, Pedro. 2014. Grammati@als. Madrid. Fisuras de la Cultura Contemporánea.

SORIANO, Federico. (2010). 100 hiperminimos. Madrid. Lampreave.

SORIANO, Federico. 2017. El museo de todos los museos. The museum of all museums. ARQ 95. Santiago de Chile. 96-105.

TAIBO, Carlos. (2009). En defensa del decrecimiento. Madrid. Catarata.

TUMBER, Catherine. Small, Green, and Good. The role of neglected cities in a sustainable future. Recuperado de bostonreview.net/BR34.2/tumber.php

Revistas:

Archis #1 2004. ("...is Shrinking". Pags. 10-40)

Archis #4 2004. (Viktor Frölke.- "Anti-architecture". Págs. 34-36.)

Science, nº 5864, vol 319. 2008. (M. Batty.- "The Size, Scale, and Shape of Cities". Pags. 769-771.)

Volume 18. "After zero". 2009.

Web (Febrero 2019):

<http://modesofexistence.org/>

<http://www.economist.com/styleguide/introduction>

<http://www.encoger.org/>

<http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/glossary/>

<http://www.shrinkingcities.com/>

<https://sites.google.com/site/shrinkingcitiesnetwork/>

movingcities.org/

sites.google.com/site/shrinkingcitiesnetwork

www.antiwallmark

www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/033Winfried_Fluchter.pdf

Introducción.

Parafraseando una cita, la razón de la arquitectura es organizar lo real, el mundo según nuevas reglas en cada momento. Tomando como base la actual reflexión sobre el fin del crecimiento ilimitando y poniendo en crisis los principios disciplinares que han definido la arquitectura heredera del Movimiento Moderno se construye otra teoría de arquitectura que aplique consideraciones de decrecimiento a la disciplina arquitectónica. Basándose en unos verbos que funcionan como vectores teóricos (Densificar, Desespecializar, Desnormalizar, Inacabar, Secluir, Implosionar, Descarnar, Reorganizar, Suprimir, Inconfortar, Desdemocratizar, Reconvertir, Desinflar, Desespecializar), en este curso se expondrán trece líneas proyectuales que conforman una cierta razón crítica de la arquitecta próxima.

Calendario:

Miércoles 24 abril

Clase 1. Presentación. Bibliografía. Introducción. Decrecimiento. Encoger©. Acciones.

Clase 2. Densificar. Desnormalizar. Inacabar.

Clase 3. Inconfortar. Yuxtaponer. Implosionar.

Jueves 25 abril.

Clase 4. Descarnar. Postproducir. Suprimir. Desdemocratizar.

Clase 5. Desprogramar. Reconvertir. Desinflar. Coda.

arquitectónico del movimiento moderno. Zaragoza. Delegación de Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón. p.24.

LATOUCHE, Serge. (2003). Pour une société de décroissance. Paris. Le Monde diplomatique.

LATOUCHE, Serge. (2007). Petit traité de la décroissance sereine. Paris. Mille et Une Nuits.

LATOUCHE, Serge. (2008). La apuesta por el decrecimiento. Barcelona. Icaria.

LATOUCHE, Serge. (2009). Decrecimiento y posdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo. Mataró. El viejo topo.

LATOUR, Bruno. (2013). Investigación sobre los modos de existencia. Buenos Aires. Paidós.

LILLY CHOW. Knife Skills 101. There is Show and there is Tell, and Chinese knife skills are both. The Cleaver Quarterly. Recuperado de <https://www.thecleaverquarterly.com/stories/chinese-knife-skills>

LINZ, Manfred, RIECHMANN, Jorge (coord.) y SEMPERE, Joaquín. (2007). Vivir (bien) con menos. Sobre suficiencia y sostenibilidad. Icaria Editorial. Centro de Investigación para la paz.

MARR, David. (1982). Vision. New York. W.H. Freeman.

MINGUET, Jorge. (2017). Obliteración en la arquitectura del tardocapitalismo. Tesis doctoral. Málaga. Universidad de Málaga.

MONEO, Rafael. (1978). Sobre la noción de tipo. En *Oppositions 13*". Institute for Architecture and Urban Studies. MIT Press.

OBRIST, H. U. (2014). Sharp Tongue, Loose Lips, Open Eyes, Ears to the Ground. London. Sternberg Press.

ODUM, Howard T., ODUM, Elisabeth C. (2001). The Prosperous Way Down. Principles and Policies. Colorado. University Press of Colorado.

OJEDA LÓPEZ, Jose Luis. (2015). Decrecer para crecer. Caminando hacia el decrecimiento. Málaga. Recolectores Urbanos Editorial.

OLIVEROS RUIZ, A. (2007). Agnosia visual. En PEÑA CASANOVA (dirección). Neurología de la conducta y neuropsicología. (pp 157-184). Madrid. Editorial Médica Panamericana.

ORWELL, George. (1946). Politics and the English Language. London, Horizon. Recuperado de http://www.orwell.ru/library/essays/politics/english/e_polit

OSWALT, Philipp (editor). 2005. Shrinking Cities. Volume 1. Ostildern-Ruit. Kulturstiftung des Bundes.

OSWALT, Philipp (editor). 2006. Shrinking Cities. Volume 2. Ostildern-Ruit. Kulturstiftung des Bundes.

OSWALT, Philipp and RIENIETS, Tim, editors. (2006). Atlas of Shrinking Cities. Hatje Cantz.

PEREC, Georges. (1989). L'Infra-ordinaire. Editions du Seuil.

PEREC, Georges. (2008). Lo infraordinario. Madrid. Impedimenta.

SILENCE, Colectivo Revista. (2006). Objetivo decrecimiento. Barcelona. Leqtor. 2006.

SORIANO, Federico y SANTACANA, Amadeu (editores). 2011. Postproducciones. Fisuras 16.

Bibliografía:

Libros:

(2010). Tisspas. Taller para la innovación y el desarrollo de servicios y productos arquitectónicos sostenibles. Murcia. Observatorio del diseño y la arquitectura, Gobierno de la Región de Murcia.

AMIEL, Vicent. (2001). Estética del montaje. Madrid, Abada Editores.

ANDERSON, E.N. (1988). The Food of China. New Haven & London. Yale University Press.

BAKKER, Conny and HINTE, Ed van. (1999). Trespassers: Inspirations for Eco-efficient Design. Rotterdam, 010 Publishers.

BEE WILSON. (2013). La importancia del tenedor. Historias, inventos y artilugios en la cocina. Madrid. Turner Publicaciones.

BERUBE, Louise. (1991). Terminologie de neuropsychologie et de neurologie du comportement. Montréal. Les Éditions de la Chenelière Inc.

BEUKERS, Adreaan and HINTE, Ed van. (1988). Lightness: the Inevitable Renaissance of Minimum Energy Structures. Otterdam. 010 Publishers.

CHOMSKY, Noam. 1974. Estructuras sintácticas. Mexico DF. Siglo XXI editores.

Donald WOODS WINNICOTT, Donald. (1982). Realidad y juego. Barcelona, Editorial Gedisa.

DOUBTFIRE, Joseph and RANCHETTI, Giulia. (2015). Curator as Artist as curator. Recuperado de curatingthecontemporary.org/2015/04/30/curator-sa-artist-as-curator/

ECO, Umberto. (1984). Obra abierta. Barcelona. Planeta-Agostini.

EWING, B., MOORE D., GOLDFINGER, Oursler A., REED A. y WACKERNAGEL M. (2010). The Ecological Footprint Atlas. Oakland. Global Footprint Network.

FARRELLY, Elizabeth. (2008). Blubberland. The dangers of Happiness. Cambridge. The MIP Press.

FUAD-LUKE, Alastair. (2007). The Eco-Design Handbook. A complete sourcebook for the home and the office. Thames and Hudson. 2007.

GEORGESCU-ROEGEN, Nicholae. (1996). Entropía y el proceso económico. Fundación Argentina.

GEORGESCU-ROEGEN, Nicholas. (1971). The Entropy Law and the Economic Process. Cambridge, Massachusetts. Harvard University Press.

HINTE, Ed van, NEELEN, Marc, VINK, Jacques and VOLLAARD, Piet. (2003). Smart Architecture. Rotterdam. 010 Publishers.

HOLLANDER, Justin B. (2009). Polluted and Dangerous: America's Worst Abandoned Properties and What Can Be Done About Them. UPNE.

JEVONS, William Stanley, 1865. The Coal Question. An Inquiry Concerning the Progress of the Nation, and the Probable Exhaustion of Our Coal-Mines. London. Macmillan and Co.

KENJI LÓPEZ-ALT, J. (2010). Equipment: How to Choose a Meat Cleaver. Serious Eats. Recuperado de <https://www.seriousseats.com/2010/08/how-to-choose-buy-care-for-a-meat-cleaver.html>

LAHUERTA, Juan José. 2003. Ex quo symmetria efficitur. En L'Architecture Vivante, El documento

Encoger. Shrink.

La ciudad se ha transformado de ser un ente vivo, -que nace, crece, se desarrolla y muere-, en una abstracción de supervivencia pura, sin cuerpo físico. Es una bestia que sólo sobrevive, independiente de arquitectos, urbanistas, diseñadores-, independiente de su entorno, de la naturaleza, de la economía. Su gen de perpetuación guía las decisiones que adopta. Obliga a favorecer formas, a elegir trayectorias, a decidir evoluciones que aseguren su mantenimiento. Y a abandonar los tejidos muertos. Incluso a olvidarlos y que pasemos sobre ellos como si no hubieran existido. No necesita programas, ni usos, ni economías, sólo recursos. La ciudad tiene tan arraigado su propia perpetuación que es capaz de inventarse las condiciones, y de eliminarnos a nosotros de ellas. Para sobrevivir necesita crecer y expandirse. Su urgencia por el crecimiento se traslada al consumo imparable.

El crecimiento requiere unos recursos de energía y materiales que dependen más del proceso de perpetuación que de lo realmente necesario. Hay datos impresionantes: más del 50% de la demanda total de energía en los Estados Unidos actualmente corresponde a la construcción, frente al 28% del transporte o el 22% de la industria. Datos que siguen descompensándose. El gasto energético se dispara para poder mantener ese crecimiento y la producción consolidada. Se buscan nuevas fuentes energéticas sostenibles, porque el verdadero y real adjetivo, buscar fuentes inagotables, es imposible. La sociedad, asustada, busca con la optimización solucionar esta ecuación y controlar a la fiera. Pero estas soluciones alrededor de las palabras optimización o crecimiento sostenible son toxinas que la ciudad nos ha lanzado para automantenerse en su supervivencia expansiva. Frente a ella queremos estudiar otro reactivo. Un reactivo que le devolvemos a la ciudad. Nuestra investigación no se centra en la invención de objetos, flujos energéticos o consumos que optimizan la situación actual. Tampoco en el simple desmontaje o en las teorías del decrecimiento. A través del Movimiento Encoger y de nuestro trabajo proponemos una reflexión sobre determinadas palabras para que al ser aplicadas en el territorio, en la ciudad o en la arquitectura planteen un cambio de paradigma.

Sostenibilidad.

La huella ecológica (ecological footprint) es un indicador de impacto ambiental global que mide la relación entre la demanda de consumo humano y la capacidad de producción de los ecosistemas de la tierra. Se definiría como el área de agua y tierra ecológicamente productiva, -idealmente también el volumen de aire-, necesario para producir los recursos que requiere o consume un individuo, población o actividad y para absorber los residuos que genera utilizando la tecnología imperante y las prácticas de manejo de recursos. Se mide en hectáreas globales. Se estima que actualmente estamos en 18 mil millones de hectáreas globales (gha), equivalentes a 1,5 Tierras. Hoy necesitamos planeta y medio para mantener el consumo y el crecimiento. O dicho de otro modo, se necesita un año y medio para regenerar lo usado en un año.

De manera simplificada podríamos decir que se han propuesto tres caminos para equilibrar esta ecuación: ecoeficiencia, coherencia o biomímesis y suficiencia o reducción. Los dos primeros no suponen un cambio de paradigma respecto de los hábitos productivos o sociales usuales. El tercero presenta un enfoque claramente diferente, posicionándose en otro frente. Habla de reducir el consumo de bienes y servicios.

La ecosuficiencia propone la optimización de recursos, tanto en su uso como en la eficacia

de los procesos productivos. Ser más eficientes, normalmente mediante más equipos y más tecnología. Así hablamos de integrar las fuentes de energía renovables dentro de los sistemas de producción del edificio, aumentando y potenciando los sistemas de control del funcionamiento de las instalaciones energéticas y de agua. Igualmente se trataría de utilizar materiales y sistemas constructivos de nueva generación, que reducen el consumo de materias primas y el consumo energético en su fabricación. Este camino optimista cae en la llamada paradoja de Jevons o efecto rebote : a medida que el perfeccionamiento tecnológico aumenta la eficiencia con la que se usa un recurso, lo más probable es que aumente el consumo de dicho recurso, antes que disminuya. La paradoja de Jevons implica que la introducción de tecnologías más eficaces, optimiza, en efecto, el consumo energético, pero al disminuir el gasto en el consumo llegan a extenderse o masificarse por aumentar su demanda, aumentando al final el consumo total de energía que inicialmente se había reducido.

La coherencia o biomimesis trata de adaptar la sociedad a las formas, al funcionamiento y al ritmo de los ecosistemas naturales. En la ciudad y en la arquitectura sus recetas también son claras. Hablaríamos, de nuevo, de aprovechar las fuentes de energía renovables y los recursos asociados: el sol, el aire y la sombra, la luz natural en cualquier tiempo, el entorno topográfico, los vegetales circundantes como moderadores y reguladores del confort térmico, así como las masas de agua, la convivencia con los ciclos de lluvia. También de la utilización de materiales y sistemas constructivos con un ciclo de vida de mínimo impacto ambiental a lo largo de toda su vida útil, esto es, desde que se extrae la materia prima hasta que se derriba la edificación y el material se convierte en residuo. Resolverlo mediante diseños con reglas de la lógica natural. La ciudad vuelve a verse como en una máquina al servicio de lo público y de sus ciudadanos, mediante organizaciones y trazados que responden al lugar y al entorno y no a su propio interés.

La tercera vía, suficiencia o reducción, se presenta como la primera que se enfrenta directamente con la ecuación de la huella ecológica. Las dos vías previas, aunque optimicen o imiten, quieren mantener los modelos sociales y urbanos que sostiene la ciudad actual. Pero por la asunción del crecimiento ilimitado no permiten llegar a equilibrar la ecuación global. En esta tercera vía se quiere reducir el consumo de bienes y servicios. En ella se plantearían las palabras que lanzamos.

Crece.

¿Por qué crecemos? La necesidad ha sido durante toda la historia de la humanidad el motor de la supervivencia. Resolvía nuestros principios básicos, nuestra subsistencia. La necesidad ha sido hasta el constructor del azar. Con el paso del tiempo la necesidad miró más lejos y se planteó como lo necesario para la historia y el futuro. La civilización no era un presente sino una trayectoria consistente en sí misma. Pero hoy, hemos pasado a convertir lo que necesitamos en lo que queremos. Queremos lo que deseamos y necesitamos lo que queremos. Ese es el motor del crecimiento. Ilimitado porque los deseos no tienen límites. Insatisfactorio porque los deseos se esfuman sustituidos por otros. Crecemos porque hemos generado miedo a la insatisfacción, a la pérdida de deseo. Crecemos también porque pensamos que es necesario. Las cuentas de resultados que se mantiene parecen que pierden, por eso las empresas deben ganar de lo que necesitan para invertir en su actualización.

Crecemos por el ciclo del efecto de accesibilidad generalizada que es un ciclo semejante a la paradoja de Jevons. Cualquier idea, objeto o estándar comienza por ser una expec-

Acciones. Implosionar

La ciudad ha estado definida por su crecimiento expansivo tipo sprawl. La ciudad se desparrama, consume territorio de manera desaforada. Ese fenómeno se está invirtiendo. El centro se vació disminuyendo y anulando la presión urbana, ciudadana y programática que debería tener. Implosionar significa lo contrario que explosionar. Se rompe hacia dentro. Toda la energía se consume en su interior. Las periferias comenzaron a invertir su movimiento desparramándose hacia el centro vacío. Hay que forzar ese movimiento y convertirlo en un fenómeno brusco. Por ello no es lo mismo que densificar. Se produce una vez que la presión interna de la ciudad es inferior a la de sus periferias.

Acciones. Insatisfacer.

El mercado se ha convertido en ciudad ya que ahí se desarrollan nuestras relaciones, se establecen el marco de relaciones sociales y culturales y es el soporte físico de nuestro habitar. El mercado guía las necesidades, estableciendo que el desarrollo significa bienestar.

Los productos, los objetos deseados también están diseñados para generar insatisfacción. Ellos mismos tienen un gen de lo insaciable. La cantidad, la variedad de oferta alimenta ese efecto, saturando la elección. Los objetos en gran número se acercan a nosotros impidiendo descubrir su valor intrínseco. Los objetos cercanos sólo son valorados por interpretaciones afectivas. Es un valor del diseño y de la arquitectura alejar los objetos del entorno de lo próximo, de lo afectivo.

La ciudad es un instrumental de lo colectivos, del espacio público. Lo público es lo que tiene lugar, por lo que no es un sitio, ni un programa. Asumimos que la ciudad está hecha para satisfacer nuestro ánimo o nuestros deseos, para saciar unas inclinaciones o gustos, cuando sólo es un soporte neutro de otros sistemas. La ciudad debe agradarse para que no modifiquemos nuestro ánimo o pasión ni para que suframos en el orden diario. La ciudad no tiene honor sino sus habitantes. La ciudad no debe ser agradable sino eficiente y libre. Lo agradable a acabado convirtiéndose un control ferreo sobre nuestras acciones y movimientos, sobre los pensamientos e ideas, y sobre la manera en la que debemos usarla. Acabaría con la pregunta ¿Cuántos requisitos de partida no debería cumplir la ciudad sino el orden político?

Acciones. Suprimir, recortar. Inconfortar.

Hacer cesar, hacer desaparecer. Omitir, callar, pasar por alto. Suprimir versos en una comedia. Suprimir pormenores en la narración de un suceso. En línea general con el resto de la sociedad que encoge debemos plantear una reducción del confort. Hemos trasladado o relacionado la pérdida de confort con la eliminación de la satisfacción. Es la reflexión sobre la satisfacción y sobresatisfacción Deseo. Hope versus expectation. Placer. Hay que comparar situaciones de la industria donde se han producido reducciones de confort y ya están asumidas por el público. Práctica de quien fácilmente se adapta a cualquier circunstancia de carácter público o privado.

era capa son los aparcamientos. Una segunda capa son los espacios y las actividades comerciales. Después las capas programáticas. Hay después las capas representativas, lo verde, lo salvaje, lo cultura. La última capa son las edificaciones. La última capa son los programas específicos para cada patio enorme, programas únicos y específicos.

Acciones. Desespecializar

El mayor error ha sido considerar la ciudad y la arquitectura como una máquina industrial y no como una máquina deleuziana de pensamiento o de civilización. Debemos colocarnos al otro lado del funcionalismo, es decir, de las formas que responden a una función. Las funciones se adaptan a cualquier forma, sobre todo las que son o provienen del hecho de habitar. El hombre es el único animal que no necesita un hábitat sino que su inteligencia construye el hábitat. No hay que limitar el uso o el fin de algo. Hay que colocar el uso fuera del uso programado. Hay que exceder del uso previsto. El funcionalismo pero también el racionalismo intelectual han subdividido y controlado el uso y el espacio asociado al él.

Acciones. Desnormalizar

Las restricciones y normas establecidas parecen relajarse cuando estamos en nuestras casas facilitando así un tipo de relaciones más íntimas tanto con las personas, como con nuestras posesiones. Las normas han complejizado nuestros sistemas productivos hasta convertirlos en dependiente de ellos. Nos hemos tenido que dar normas y leyes para controlar los excesos de un liberalismo que genera desigualdades sociales. Se trataría de desregular, reducir las normativas redundantes, los papeleos. Un proyecto no es una colección de planos que responden o especifican cuestiones o reglas precisas sino una documentación mínima que define y regula un complejo. Las normativas redundantes nacen de la desconfianza pero también de la pereza de los reguladores e inspectores.

Acciones. Yuxtaponer. Reorganizar.

Yuxtaponer es superponer. Añadir algo o ponerlo encima o dentro de otra cosa. Paredes que son huecas y técnicas. Programas seclusivos, es decir, programas que comparten el mismo soporte físico y que pueden estar produciéndose al mismo tiempo. No en momentos sucesivos sino coexistiendo sin interferirse o molestarse. Igual con los materiales o los objetos. Para ellos hay que reorganizar el material y reorganizar los usos. Volver a organizar algo de manera distinta y de forma que resulte más eficaz.

Acciones. Inacabar

El mundo de los objetos ha saturado el mercado. Son sofisticados. Específicos. Obligan a ser usados de una determinada manera. Implican un orden social. Establecen un comportamiento socialmente adecuado. Frente a productos especializados o de consumo inmediato hay un nuevo campo de objetos diseñados sin uso específico. Permeables a programas insospechados. Comenzamos a cargar a lo anodino, a los objetos cotidianos con significados y usos cada vez más sofisticados. Son los llamados objetos transaccionales. La ciudad es entonces lo infraordinario. Objetos humildes. La memoria y la afección que se establece por elementos ajenos son mayores que la afección por su materialidad o su presente inmediato. Objetos abiertos igual que opera aperta. Se trata de diseñar o construir dejando espacios en banco, vacíos que el usuario o el ciudadano llene de contenido, de programas o de relaciones emocionales. Objetos que puedan ser reinterpretados, recreados, cambiados y completados.

tativa, una posibilidad razonable de suceder. Una expectativa a la que muy pocos pueden acceder inicialmente. La producción es escasa y costosa, con el consiguiente nuevo sobreconsumo de recursos y energía. El propio proceso industrial, sin necesidad demanda sino beneficios genera un proceso de eficiencia y optimización que reduce el costo y el tiempo y permite la accesibilidad a un número mayor de población. Es entonces cuando el deseo se generaliza fomentando la expectativa de su accesibilidad, el aumento de producción y una nueva vuelta al ciclo enunciado. Lo curioso del ciclo es que la accesibilidad no está al principio del ciclo, porque no es necesario sino en el medio, realimentando el proceso económico.

Decrecer.

Hasta este momento todos los decesos se han producido como consecuencias de crisis o catástrofes, por elementos ajenos al sistema. Ahora es un objetivo que desde diversos flancos se está proponiendo como acción consciente. El primer paso fue lanzado por el ecólogo norteamericano Thomas Howard Odum, con el término Way Down. En 2001 este término para dar una salida a un futuro que no dependa de la energía de combustibles fósiles. Se trataría de descender en etapas ordenadas, reduciendo las demandas y seleccionando y guardando lo que es más importante de nuestra civilización. La ciudad podría reordenarse conscientemente, moviendo capitales humanos, rehaciendo trazados y conservando el capital histórico más importante. Se buscan ciudades delgadas aunque puedan ser grandes.

Como consecuencia surge el término Decrecimiento, popularizado por el economista francés y profesor emérito de Economía en la Universidad París-XI Serge Latouche y el matemático y economista rumano fundador de la termoeconomía Nicholas Georgescu-Roegen. Engloba una corriente de pensamiento político, económico y social que aboga por la reducción de la producción económica para establecer otro tipo de armonía entre hombre y entorno. Se defiende un cambio completo de modelo económico y social. Mantener el actual crecimiento económico es insostenible. Hay que, primero frenarlo y luego invertirlo. Georgescu-Roegen incluso lo presenta como una conclusión inevitable de las leyes de la naturaleza. La sostenibilidad ambiental y la justicia social, no precisa de una respuesta técnica sino política. El decrecimiento no es un programa sino un eslogan: tiene que disminuir el consumo de materia y energía. El reto es aprender a producir valor y felicidad reduciéndolas progresivamente.

En este entorno se debe evaluar las reflexiones de los grupos de investigación encuadrados alrededor del término Shrinking Cities y que define un fenómeno específico y un reto cultural. Se refiere a aquellas ciudades densas, (Detroit, Ivanovo, Manchester, Liverpool, Halle, Leipzig...) que han perdido, y siguen perdiendo un notable número de habitantes, reduciendo su actividad económica y social. Son varios los organismos que intentan estudiar este fenómeno, buscando las causas pero sobre todo intentando resolver la ecuación de ciudades desparramadas cuya baja densidad no ayuda a resolverlas.

Encoger.

Definimos el término Encoger como una metodología o como un sistema de proyectación contemporáneo. Encoger es diferente de optimizar y decrecer. Optimizar es "buscar la mejor manera de realizar una actividad". La actividad no cambia de esencia aunque los caminos para llegar a hacerla de manera mejor pueden ir transformando los objetivos iniciales. Optimizar puede transformar el objeto inicial en otra cosa. Optimizar es depurar.

Cuando se depura el objeto se desprende de elementos inútiles, inertes o contradictorios. Hablamos de funcionamiento, de parcialidades. Decrecer significa menguar, disminuir. Simplemente. Sin especificar la importancia de lo desechado. No evoluciona hacia nuevas situaciones. Tampoco especifica qué importancia tiene lo desprendido respecto del original. Encoger tiene varias acepciones en el diccionario de la Real Academia de la Lengua. La que nos interesa destacar dice "retirar contrayendo algo, especialmente el cuerpo o sus miembros". Encoger es contraer, pero contraer por apretarse o por retirarse hacia el interior del objeto. No es lo mismo encoger que eliminar lo superfluo o lo decorativo. Esos elementos pueden seguir manteniéndose si logran entrar dentro de algo que es menor. Tampoco significa no hacer. Mientras que para optimizar podemos necesitar una máquina o una técnica ajena, en esta categoría no se producen inventos ni mecanismos energéticos. Busca los campos específicos de la arquitectura donde se pueda intervenir con sus propias herramientas. Integra las cuestiones sociales y los marcos no específicos occidentales o del primer mundo. ¿Cuál es el límite? Llegar a lo factible, lo preciso y lo irreductible.

Acciones.

En la introducción del libro de estilo de la revista *The Economist* podemos leer "The first requirement of *The Economist* is that it should be readily understandable. Clarity of writing usually follows clarity of thought. So think what you want to say, then say it as simply as possible. Keep in mind George Orwell's six elementary rules ("Politics and the English Language", 1946): 1. Never use a Metaphor, simile or other figure of speech which you are used to seeing in print. 2. Never use a long word where a short one will do (see Short words). 3. If it is possible to cut out a word, always cut it out (see Unnecessary words). 4. Never use the Passive where you can use the active. 5. Never use a foreign phrase, a scientific word or a Jargon word if you can think of an everyday English equivalent. 6. Break any of these rules sooner than say anything outright barbarous (see Iconoclasm)". Si leemos estas reglas como si fuesen pensamientos arquitectónicos descubrimos unas vías de trabajo ciertamente atractivas. Veríamos espacios directos, sin metáforas ni referencias a otros modelos. Reducir cuando puedas hacerlo menor, disminuyendo articulaciones, materiales, referencias, espesores,...

De estas reflexiones podrían extraerse algunas líneas claras: 1. No derribar nada si no es para restituir el terreno virgen. Derribar es volver a utilizar. Lo opuesto a reutilizar lo inservible ya construido. Es, pues, el fin del soporte moderno del *Terrain Vague*. 2. Reducir lo construido a las situaciones mínimas necesarias. Sobre este marco, el campo de investigación en el que queremos intervenir se situaría alrededor de la frase "Reducción del confort". Y 3. Usar espacios no específicos. Que también es el fin del paradigma del funcionalismo moderno. Hagamos que la función siga a la forma.

A partir de ahí podríamos ir estableciendo unas palabras, convertidas en parámetros que van delimitando un campo que llamo encoger. Son los instrumentales de proyecto que llamaremos acciones. No destruir. No demoler. No optimizar. Aparecer algunas palabras que pueden ser usadas al modo de verbos de acción sobre el proyecto que se convertirán en los vectores de nuestra intervención sobre la arquitectura. Reparar. Reconvertir. Desnormalizar. Superponer, yuxtaponer. Desespecializar. Densificar. Destilar. Inacabar. Reorganizar. Implosionar. Saturar. Suprimir. Desdemocratizar. Inconfortar. Insatisfacer. escarnar. Compactar. Customizar. Plegar. Acortar. Disminuir. Colmar. Adelgazar. Ralentizar. Reducir.

Acciones. Reducir

A veces, cuando intentamos acomodar o resolver situaciones complejas se tiende a aumentar los espacios o los condicionantes con los que trabajamos. Nos hemos acostumbrado a resolver gastando más; en espacios, en materiales, en trazados, en recursos, en energías,... La holgura no puede ser un seguro de vida para la correcta programación. Se trata de trabajar los espacios optando en los momentos de duda por reducir la solución demandada por el proyecto. Retornando al punto inicial volvemos a encontrar las holguras que antes no se veían. Se trata de intentar acomodar un programa que no cabe a un contendedor más pequeño. Aminorar, estrechar, resumir. No se trata de trabajar con lo reducido, con la pequeña escala, sino de exprimir. Cuando la ciudad se fuerza a mirar desde lo compacto su rendimiento aumenta, las fricciones de lo social generan mayor espacio público.

Acciones. Reconvertir.

Se trata de llevarlo a otro lugar. No es reportarlo a una situación anterior sino a otro lugar semejante. Hay una diferencia importante entre reconvertir y reciclar. En el segundo caso se trata de generar un proceso a un material para que pueda volver a ser utilizado. Convertirlo en una materia prima que vuelve al proceso industrial. Reconvertir es mantener el objeto producido trabajando con los programas de uso. Un uso es limpio. Reestructurar es manipular usos, tratando de no destruir nada que pueda ser útil en el futuro. La naturaleza renace entre los agujeros de una zona postindustrial.

Acciones. Desdemocratizar.

Es una palabra polémica, además de extraña, pero que vista desde el punto de vista de la metáfora del cuarto de baño de Isaac Asimov, se aparece evidente: "It's going to destroy it all. I use what I call my bathroom metaphor. If two people live in an apartment, and there are two bathrooms, then both have what I call freedom of the bathroom, go to the bathroom any time you want, and stay as long as you want to for whatever you need. And this to my way is ideal. And everyone believes in the freedom of the bathroom. It should be right there in the Constitution. But if you have 20 people in the apartment and two bathrooms, no matter how much every person believes in freedom of the bathroom, there is no such thing. You have to set up, you have to set up times for each person, you have to bang at the door, aren't you through yet, and so on. And in the same way, democracy cannot survive overpopulation. Human dignity cannot survive it. Convenience and decency cannot survive it. As you put more and more people onto the world, the value of life not only declines, but it disappears. It doesn't matter if someone dies". La democracia no es entendida como libertad individual sino como libertad colectiva.

Acciones. Densificar. Saturar. Compactar.

La ciudad es densidad. Necesita unos parámetros de concentración, no sólo para que funcione, sino para que funcione razonablemente. Densidad no es concentración, ya que ésta es sólo física. Las nuevas redes y sistemas de comunicación han transformado lo que significa la palabra denso. Un paisaje, una urbanización dispersa puede ser densa cuando la masa crítica de programas y ciudadanos por el espacio o volumen ocupado no admite más número. Los poros, o pertenecen la red o están llenos. Hacer denso algo es espesar sus contenidos, encontrar los intersticios para colocar, alargar el espacio entre intervalos. Hay que densificar por capas, por las capas que definen la estructura urbana: una prim-